

Una terracota figurada del IV milenio AC en la vega media del Guadalquivir

Une figurine en terre cuite du IV^e millénaire av J-C dans la plaine moyenne du Guadalquivir

Rafael María Martínez Sánchez (*)

Ricardo García Benavente (**)

RESUMEN

En este trabajo queremos dar a conocer una nueva manifestación simbólica procedente de un sector clave de la Andalucía Bética aún poco conocido en la dinámica histórica de la Prehistoria reciente del sur peninsular. Tanto las particularidades formales exhibidas por esta figura, como el hecho de haber obtenido su datación por termoluminiscencia, representan una útil contribución a la interpretación de un conjunto heterogéneo de artefactos cuyo carácter ideotécnico queda lejos de ser consensuado.

RESUME

Dans ce travail, nous voulons faire connaître une nouvelle manifestation symbolique provenant d'un secteur clé de l'Andalousie Bétique encore peu connu dans la dynamique historique de la Préhistoire Récente sudibérique. Les particularités formelles que cette figure montre, ainsi que le fait d'avoir obtenu sa datation à travers la méthode de la Thermoluminescence, représentent une contribution dans l'interprétation d'un ensemble hétérogène d'artefacts dont le caractère ideotécnique est loin d'être consensuel.

Palabras clave: Terracotas figuradas; Neolítico Final; Termoluminiscencia.

Mots clés: Figurines en terre cuite; Néolithique Final; Thermoluminescence.

(*) Área de Prehistoria, Dpto. de Geografía y Ciencias del Territorio, Universidad de Córdoba. Plaza del Cardenal Salazar, S/N. 14071 Córdoba.

Correo electrónico: martsancho@hotmail.com

(**) Arqueólogo Colegiado n.º CO-2754. C/ El Almendro, 7, 1.º A. 14006. Córdoba.

Correo electrónico: rgarciabenavente@gmail.com

Recibido: 21-X-2008; aceptado: 20-I-2009.

1. INTRODUCCIÓN

El yacimiento de Iglesia Antigua de Alcolea se encuentra ocupando parte del área urbana de la pedanía cordobesa del mismo nombre, emplazado sobre una pequeña terraza en la margen derecha del Guadalquivir, a diez kilómetros al este de la ciudad de Córdoba (Clapés *et al.* 2008: 10) (Fig. 1; Lám. I). La realización de dos actuaciones arqueológicas, autorizadas por resolución los días 2 de octubre de 2005 y 18 de abril de 2006 por parte de la correspondiente Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Córdoba, puso de manifiesto la existencia de un asentamiento ribereño sobre el que se han llegado a documentar un mínimo de once estructuras negativas de planta circular.

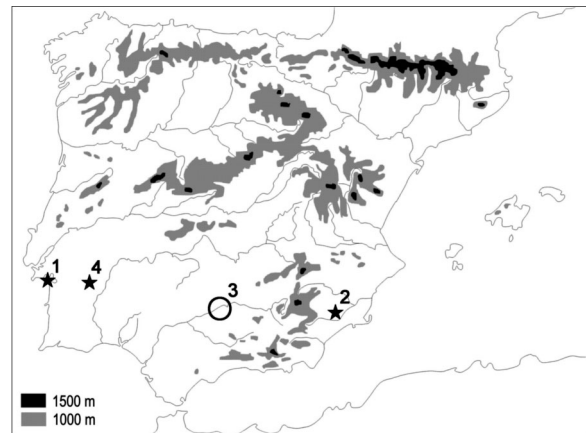


Fig. 1. Indicada con un círculo, situación del enclave de Iglesia Antigua de Alcolea (Córdoba), en la vega media del Guadalquivir. Indicados con una estrella, otros emplazamientos citados en el texto.



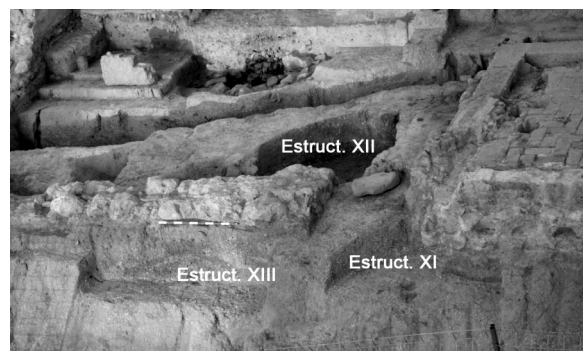
Lám. I. Foto aérea en la que se aprecia la situación del enclave arqueológico de Iglesia Antigua de Alcolea, a escasa distancia de la periferia oriental de la ciudad de Córdoba (fuente: *Ortofotografía digital. Junta de Andalucía*).

Dichas estructuras, en algunos casos parcialmente afectadas por alteraciones y rebajes sufridos en épocas bajomedieval y moderna, han proporcionado un extenso e interesante conjunto artefactual propio de la facies del Neolítico Final/Calcolítico Inicial de la depresión del Guadalquivir, la cual aparece citada bajo la denominación de Cultura de los Silos (Arribas y Molina 1979; Carrilero *et al.* 1982), Horizonte de las Cazuelas Carenadas (Enríquez y Gijón 1989), Horizonte de Colonización (Arteaga *et al.* 1986) o Neolítico Atlántico Tardío (Escacena *et al.* 1996). Entre los elementos materiales recuperados destaca un amplio elenco de tipos de recipientes encabezados por fuentes y cazuelas carenadas, vasos de carena baja, botellas y cucharones, asociados a algunos ejemplos de tratamiento a la almagra muy diluida y a escasas decoraciones. Entre éstas se incluyen impresiones de puntos, incisiones o aplicaciones plásticas (fundamentalmente mamelones), así como cordones y baquetones verticales. Las típicas formas abiertas de borde almendrado o engrosado, características de una fase cronológica más avanzada, se encuentran totalmente ausentes.

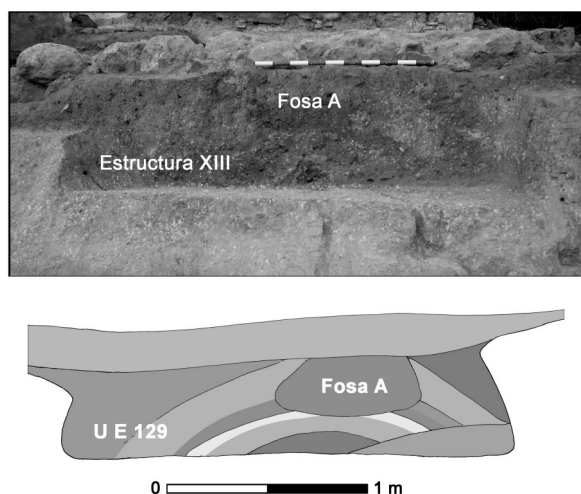
Durante la campaña arqueológica del verano de 2006 se pudieron individualizar tres estructuras negativas (Lám. II), de las cuales una de ellas (Estructura XIII), de planta en origen circular y que podría haber alcanzado un diámetro próximo a 2,30 m, se hallaba muy deteriorada al encon-

trarse seccionada tanto en el flanco occidental, debido a la cimentación de un muro moderno, como en su flanco oriental, al haberse vaciado un vial en los meses previos a la primera intervención en el lugar.

El estado en el que se hallaba dicha estructura, con un relleno estratigráfico inalterado apenas superior a los 40 cm de potencia en toda su extensión, motivó proceder a su excavación a perfil vista, agrupando en este caso la estratificación interna bajo una única unidad estratigráfica (UE. 129). Ésta representaba fundamentalmente una serie de estratos de disposición cónica sobre los que pudo detectarse una pequeña fosa de sección



Lám. II. Vista de las tres estructuras negativas documentadas durante la intervención arqueológica del verano de 2006, infrapuestas a diversas construcciones posteriores.



Lám. III. Vista en sección de la estructura XIII, afectada por el vaciado incontrolado de un vial. Obsérvese en el centro la cubeta excavada en los estratos de colmatación, la cual contenía reducida a fragmentos la terracota tratada en este trabajo.

acampanada realizada tras la colmatación final de la estructura (Lám. III: Fosa A). En el interior de esta última se localizó la figura de terracota motivo de este trabajo.

2. EL ARTEFACTO

La pieza en cuestión se compone de un cuerpo levemente troncocónico (Fig. 2; Lám. IV: 3), hallándose fracturada en área dorsal y basal. Posee actualmente unas dimensiones de 97 mm de altura y 52 mm de anchura máxima, junto a un espesor máximo en el área superior no dañada que oscila entre los 47 mm, incluyendo la protuberancia dispuesta a modo de nariz, y los 41 mm sin ella. Se halló distribuida en varios fragmentos de desigual tamaño, la mayor parte de los cuales fueron reinsertados posteriormente. Otras tres pequeñas fracciones (de pertenencia indiscutible) no pudieron integrarse en la recomposición de la pieza, si bien muestran su superficie externa alisada conforme a los caracteres observados en el resto de la figura. Ésta, incluyendo los fragmentos asociados, se encuentra ya depositada en las dependencias del Museo Arqueológico y Etnológico de Córdoba (MAECO), estando actualmente (1)

(1) Enero de 2009.

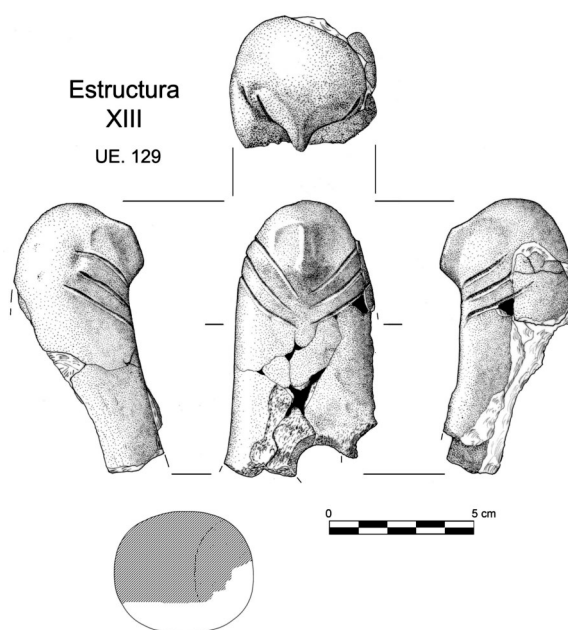
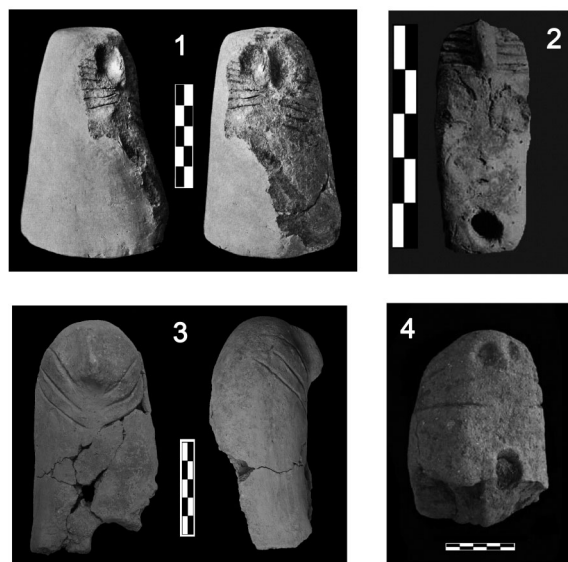


Fig. 2. La terracota de Alcolea (Córdoba) (dibujo, Rafael María Martínez Sánchez).



Lám. IV. 1) Ídolo de Possanco (Comporta, Grândola) (según Ribeiro y Sangmeister, 1966: Taf. 6, a-b); 2) "Diosa del Chorrillo Bajo" (Lorca, Murcia) (a partir de Ayala *et al.* 1995: 47, Lám. VII); 3) Terracota de Alcolea (Córdoba); 4) "Ídolo" de Ponte da Azambuja 2, Portel, Évora) (según Rodrigues 2008: 53, Lám. 11). Escala reconstruida a partir de la indicada en las originales.

pendiente su asignación a un número de registro individual.

La pieza, modelada originariamente sobre un cono de arcilla, evidencia en su totalidad una cocción en atmósfera oxidante, llevada a cabo en ambiente abierto y muy probablemente al mero contacto con el fuego, lo que quizá explicaría su inconsistencia interna al tacto. La pasta es de color rojizo, visiblemente semejante a la de muchos recipientes cerámicos hallados en el mismo asentamiento, destacando en su composición algunos restos muy perdidos de improntas vegetales entre las que se distinguen algunos tallos, así como pequeños nódulos de calcita, a menudo superiores a 1 mm de grosor e integrados como desgrasante.

Presenta un cuidado tratamiento externo, de aspecto alisado tendente al espatulado en la mitad inferior de la figura. La nariz parece ejecutada mediante aplicación de pasta, modelada mediante un leve pinzamiento practicado con los dedos; asimismo muestra dos haces de tres incisiones paralelas, uno a cada lado, trazados desde el interior (bajo la nariz) hacia el exterior (laterales), y que fueron realizados, a juzgar tanto por el *ductus* como por la evidente disposición de algunas rebabas, mediante el uso de un instrumento romo sobre la arcilla fresca. Las cuencas oculares se expresan mediante una doble depresión digital sobre la pasta, obtenida quizá con la ayuda de ambos pulgares.

Por otra parte, el cuerpo de la figura dispone de un orificio transversal, de 15 a 16 mm de diámetro, el cual parece en cambio responder a una combinación de perforación-modelado, realizado casi con toda probabilidad con un dedo. En este sentido y debido a las pérdidas de matriz causadas por las roturas que presenta en su área dorsal, desconocemos si llegó a traspasar completamente la pieza.

3. AFINIDADES Y PARALELOS

3.1. Ídolos de cuernos

Si nos atenemos tanto a criterios tecnológicos, al análisis de los rasgos morfológicos básicos y a las dimensiones del artefacto, se hace obligada su puesta en relación con el amplio conjunto artefactual integrado por “ídolos de cuernos” o “mori-

llos de arcilla” (2). Este grupo de objetos, a veces modelados de manera tosca y con frecuencia sujetos a una leve cocción, de forma troncocónica y tamaño variable, parecen exhibir suficientes variantes como para plantear serias dudas respecto a su pertenencia exclusiva a un conjunto único de artefactos (Cardoso 2003: 79; Lucena 2004: 236).

Hallados con frecuencia en contextos presumiblemente domésticos y entre los que parece destacar de manera evidente su asociación con hogares y áreas de combustión (Gonçalves 1989, I: 451; Cardoso 2003: 78), la categoría artefactual definida por estos elementos de arcilla cocida queda lejos de suscitar unanimidad en cuanto a su presunto destino funcional.

Al igual que la terracota objeto de este trabajo, este grupo de artefactos cuenta en la mayoría de las ocasiones con una perforación transversal, aparentemente realizada con un dedo y que en gran número de casos llega a atravesar la pieza de parte a parte, siendo el canal de desarrollo recto o bien en forma de V o V invertida (López 1975: 503; Oliva y Alonso 1980: 32; Fernández y Saucedo 1985: 87-88, 91; Gonçalves 1989: I, 451; 2003: 138; Cardoso 2003: 78). No faltan ocasiones en las que una perforación recta, semejante a las anteriores aunque realizada en este caso desde la base de la pieza, ha permitido la categorización de algunos fragmentos troncocónicos de terracota dentro de dicho grupo (Diníz 1999: 113-114, Fig. 19; Marques 1995: 14, Fig. 1: 1).

En este sentido, la inclusión de haces pareados de líneas incisas asociados a una perforación central en el cuerpo de la pieza, presentes entre va-

(2) En un trabajo referente a un corte efectuado en la muralla de Vila Nova de São Pedro, escrito en inglés en 1959, aparece la palabra *pé de fogareiro* (morillo, en portugués en el original). En una reedición traducida en lengua lusa a mediados de los años ochenta, se indica al respecto como nota del traductor *são peças hoje vulgarmente designadas como ídolos de cuernos* (Savory 1985: 29. trad. de João Carlos de Senna-Martinez). En Portugal, esta forma de designación convive actualmente con la más “funcionalista” *suporte de lareira*, otro modo de hacer referencia a *pés de fogareiro* (Marques 1993: 38; 1995: 15). Al parecer, este último término ya se cita en los cuadernos de campo de A. do Paço utilizados en las excavaciones del anterior poblado fortificado hacia 1944 (Cardoso 2003: 77-78). Todo indica que la expresión “ídolos de cuernos” hace su aparición reunida bajo el término alemán de *Hörneridols* (Splinder 1971: 64- 65, 67), avanzada la segunda mitad del pasado siglo en base a presuntos paralelos anatólicos, adquiriendo tal éxito que así vienen denominándose inclusive tanto aquellos fragmentos que no permiten intuir la forma del remate, como aquellos que carecen de protuberancias de morfología corniforme, siendo la forma de designación más empleada en la bibliografía del vecino país atlántico.

rios ejemplos de los poblados de Moreiros 2 (Arroches, Portalegre) (Boaventura 2006: 70, Fig. 4, e-f), Los Castillejos I (Fuente de Cantos, Badajoz) (Fernández Saucedo 1985: 95, Fig. 3; 98, Fig. 5), o incluso Vila Nova de São Pedro (Santarém) (Savory 1985: 24, Fig. 3, 2) representa el argumento de aproximación tipológica de mayor interés, compartido entre algunas variantes de los llamados “ídolos de cuernos” y la terracota de Alcolea.

Sin embargo, frente a la extensa problemática generada respecto al sentido o destino funcional reservado a tales artefactos (López 1975: 505-506; Oliva y Alonso 1980: 40; Fernández y Saucedo 1985: 94-99; Gonçalves 1989, I: 451; Cardoso 2003), resultan escasos los estudios relativos a ciertas manifestaciones de bulto redondo modeladas asimismo en arcilla, las cuales representan sin duda los paralelos más estrechamente emparentados con la pieza que exponemos en este trabajo.

3.2. Otras terracotas figuradas

Definiendo propiamente una categoría tipológica *per se* (3), hasta ahora representada básicamente a partir de un ejemplar, existe una pieza que cuenta para nosotros con especial interés al presentar grandes semejanzas con el artefacto hallado en el asentamiento cordobés que aquí se trata. La figura en cuestión (Lám. IV: 1), procede del yacimiento de Possanco (Comporta, Grândola, Portugal) (Ribeiro y Sangmeister 1967; Almagro 1973: 93), situado en la orilla sur del estuario del Sado y asociado a una ergología propia del Neolítico final (constatada a partir de la presencia de formas globulares con mamelones junto a cazuelas y fuentes carenadas). De forma cónica, ligeramente fragmentada en área dorsal-derecha, la figura cuenta con rasgos oculares representados por “dos grandes rehundidos circulares que aparecen en la cara central de la pieza. La nariz prominente aparece en relieve y tanto ésta como los ojos fueron conseguidos por la presión hecha con los dedos índice y pulgar sobre la masa blanda del barro aún sin cocer. Por debajo de la nariz aparecen ya las conocidas líneas del tatuaje facial, que en este caso han sido grabadas también con un punzón o punta seca sobre el barro. Son

siete en el lado izquierdo y diez en el derecho” (Almagro 1973: 93). Presenta también un orificio en su base, realizado, según la autora, para ser “encajado en alto, bien sobre una columna o sobre un palo” (Almagro 1973: 93).

Muy recientemente hemos tenido ocasión de conocer la presentación preliminar de un “ídolo” decorado (Lám. IV: 4) procedente del poblado de fosos de Ponte da Azambuja 2 (Portel, Évora, Portugal), asociado a material cerámico de formas carenadas y adscrito al Neolítico final. Esta figura muestra un área facial representada por dos círculos oculares en bajorrelieve, la inclusión de un saliente proyectado a modo de nariz y como en el caso de la terracota de Alcolea, dos haces compuestos por tres líneas incisas, según la autora *habitualmente interpretadas como tatuagens faciais* (Rodrigues 2008: 53). De la misma manera y a semejanza de lo observado frecuentemente entre los “ídolos de cuernos”, este ejemplo cuenta con una perforación central, situada en el cuerpo frontal de la pieza.

Situándonos en la vertiente mediterránea del sur de la Península Ibérica, en tierras del sureste, contamos con una pequeña figurilla de terracota de aproximadamente 50 mm de altura, 19 mm de anchura y 15 mm de espesor (Lám. IV: 2). Fue hallada casualmente en superficie, asociada a los restos de un hábitat neolítico enclavado en el Chorrillo Bajo (Lorca, Murcia) (Ayala *et al.* 1995: 44, 47, Lám. VII). Se halla dotada en su segmento superior de masa plástica aplicada conformando una pequeña nariz, de cuyos flancos surgen dos series de líneas paralelas incisas. A semejanza de los casos anteriores, éste cuenta también con una perforación en el tronco, si bien de menores dimensiones (8,9 mm por 5 mm) y el cual no llega a atravesar la parte posterior del objeto, carente de decoración. Las pequeñas dimensiones que muestra esta figurilla, así como su hipotética ubicación cronológica al representar un hallazgo de superficie, obligan a guardar cierta cautela en su presunta relación con la figura de Alcolea. La inserción de una perforación transversal cercana a la base no deja de resultar sorprendente en una manufactura de tan reducido tamaño, la cual, a diferencia de lo comúnmente observado entre “morillos” e “ídolos de cuernos”, parece incapacitada para mantenerse verticalmente sobre una superficie plana.

Otros indicios, repartidos por el mediodía peninsular, dan cuenta de la existencia potencial de

(3) Tipo III-D de Almagro (Almagro 1973: 93-94).

artefactos de terracota aparentemente similares. La fragilidad de los soportes, pasta sometida a menudo a una leve cocción, puede haber conducido a la reducción notable de la muestra. Un caso ilustrativo se halla representado en el poblado de Papa Uvas (Aljaraque, Huelva), en donde se adivinan motivos de haces pareados de líneas sobre fragmentos de elementos troncocónicos de arcilla, presentes en la fase II-III (Martín de la Cruz 1985: 135, Fig. 96, F).

4. CRONOLOGÍA Y DATACIÓN

Pese a haber sido hallada en un emplazamiento con una ocupación datada por tipología cerámica dentro del Neolítico final del Valle del Guadalquivir, el limitado número de paralelos existentes (algunos de encuadre cronocultural conflictivo), así como su hallazgo en el interior de una fosa excavada con posterioridad a la última fase de colmatación de la estructura XIII, nos indujo a tratar de obtener una datación directa del propio objeto con el fin de intentar aproximarnos a su rango cronológico.

La escasez, por no decir la práctica ausencia de restos ecofactuales en los estratos despejados durante esta última intervención, hizo desestimar de antemano la posibilidad de practicar dataciones radiocarbónicas convencionales. Por otra parte, el uso de técnicas alternativas de datación físico-químicas de elevada desviación cronológica en contextos de la Prehistoria reciente podría limitar en principio expresividad a una muestra sometida a tal tipo de análisis. No obstante, su uso no resta interés a unos resultados que pueden ser contrastados con la información basada en una ergología cerámica bien tipificada y reforzada con dataciones radiocarbónicas extraídas de otros contextos equiparables; las cuales, sometidas a un proceso de calibración, se suceden con cierta homogeneidad en el caso del Neolítico final, a caballo entre el Neolítico tardío y el Calcolítico propio del III milenio AC en el mediodía peninsular.

Así, se remitió la muestra al Laboratorio de Datación y Radioquímica de la Universidad Autónoma de Madrid, a fin de proceder a su datación por el método del análisis de las curvas de emisión de termoluminiscencia (TL). Escasamente agresivo, el proceso de autenticación apenas ha supuesto la pérdida de una pequeña

porción de masa del artefacto (*ca.* 1 g), extraída del interior del mismo y próxima al área de fractura, evitando así la pérdida de parte de su superficie acabada externa. El valor resultante del análisis fue de 5465 ± 345 años BP, desde la última vez que la muestra sufrió un proceso de calentamiento energético (cocción), lo que apuntaría al modelado del artefacto en los siglos centrales del IV milenio AC (4).

La terracota de Alcolea ha arrojado una datación conforme en cierta medida a la esperada para el resto del conjunto artefactual recuperado en el enclave del que procede, equivalente *grosso modo* a una edad calibrada de *ca.* 3415 AC.

A diferencia de muchos asentamientos ocupados durante el Neolítico final en la depresión del Guadalquivir, el yacimiento de Iglesia Antigua de Alcolea no parece contar con una dilatada ocupación temporal. Ésta podría situarse, a tenor de los resultados obtenidos, en torno a la mitad del IV milenio AC.

El yacimiento de Possanco (Ribeiro y Sangmeister 1966), de donde procede el paralelo estudiado más próximo (Lám. IV: 1) a nuestra terracota modelada, cuenta con una datación radiocarbónica para su fase III (Comporta III), ads-

(4) El método de datación por TL seleccionado fue el de grano fino, consistente en la selección de la fracción mineral con tamaño de grano comprendido entre los 2-10 mm. La dosis equivalente almacenada en la pieza desde que sufrió el último episodio de calentamiento, se evaluó mediante dosis aditivas crecientes, suministradas a partir de una fuente Beta (b) de Sr-Y-90 y, para determinar un posible comportamiento supralineal, se realizó un segundo barrido con dosis (b) pequeñas. La efectividad de la radiación alfa (a) para producir TL fue determinada mediante el suministro de dosis alfa (a) crecientes, por medio de una fuente Am-241. Todas las respuestas de TL fueron obtenidas después de un calentamiento previo de las muestras a 90° durante 120 s con el fin de eliminar las señales inestables de TL. Los cálculos de las dosis equivalentes y la efectividad de alfa (a) fueron obtenidos en la región de temperaturas correspondientes a la meseta de la curva, obtenida por representación de la TL natural/TL inducida frente a la temperatura. Las tomas de muestras en el laboratorio se efectuaron en ambiente de luz roja y enfriamiento con nitrógeno líquido con una mezcla de dimetil-éter y propano en un equipo de medida compuesto por tres sistemas (Riso TL DA-10, de recuento alfa Daybreak y recuento Beta Jen-60). La muestra analizada presentó un comportamiento óptimo al análisis, con un buen crecimiento de las intensidades de TL inducidas con las dosis de radiaciones alfa y beta suministradas. Así, el resultado obtenido para la dosis equivalente y la anual media de radiación recibida por las muestras, es de 5465 ± 345 años BP, desde la última vez que la muestra sufrió un proceso de calentamiento energético (cocción), lo que situaría la confección del artefacto en los siglos centrales del IV milenio AC (Laboratorio de Datación y Radioquímica. C-VII-605. Informe Técnico N.º 10022X).

crita al Neolítico final (Martín de la Cruz 1994; Diníz 1999: 123). Esta datación ha suscitado ciertas reservas (Soares y Cabral 1993: Est. IV), hasta el punto de haber sido excluida por algunos autores (Castro *et al.* 1996) al desconocerse el método utilizado por el laboratorio correspondiente en los cálculos relativos a su obtención (Soares, Cabral 1987: 162-163). La fecha (CSIC-653), obtenida sobre valvas de *Ruditapes decussatus* con el resultado de 4270 ± 50 BP, correspondería a 2864 ± 74 AC (5), valor que resulta demasiado reciente a tenor de la ergología atribuida a dicho asentamiento (6).

5. CONCLUSIONES

La terracota de Iglesia Antigua de Alcolea representa hasta la fecha la manifestación ideotécnica mueble más expresiva de este período en tierras de la vega del Guadalquivir medio, estando dotada de un carácter que nosotros no dudamos en considerar simbólico. La presencia de rasgos asociados al rostro humano, la inclusión de haces pareados de líneas a modo de “tatuaje facial”, así como la nariz indicada en conexión a las sobrecejas, nos traslada a un rico repertorio de imágenes ejecutadas fundamentalmente entre el IV y el III milenio AC en la Península Ibérica (7), hasta más allá de la barrera pirenaica. La identificación de algunos de estos rasgos plasmados sobre figuras ginecomórficas de arcilla hasta un milenio posteriores (Oliva y Alonso 1980: 39; Gonçalves 2005, Hurtado *et al.* 2000: 264; Sánchez *et al.* 2005: 160), nos anima a incluir esta nueva representación entre los precedentes inmediatos del universo simbólico compartido por las ulteriores formaciones sociales calcolíticas del III milenio AC en la depresión del Guadalquivir.

(5) A fin de homogeneizar criterios, todas las fechas cal. AC han sido calculadas partiendo de las dataciones convencionales citadas en la bibliografía, mediante la utilización del programa basado en la curva de calibración CalPal2007_HULU, desarrollado por la Universidad de Colonia;

<http://www.calpal-online.de>

(6) Para adentrarse en la problemática acarreada por estos resultados, Soares y Cabral 1987: 162; Soares y Cabral 1993; Est. IV).

(7) Si bien se ha asumido que el conjunto de rasgos ligados al motivo oculado se concentra al menos en el suroeste Peninsular desde inicios del III milenio (Gonçalves 1999: 113), ciertos testimonios permiten documentar en Andalucía central representaciones oculadas complejas, al menos desde el IV milenio AC, si no antes (Gavilán y Vera 1993: 88).

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer desde aquí la ayuda prestada por el Dr. Miguel Cortés al proponer con gran interés la datación del objeto aquí tratado, así como su participación en la corrección del texto, lo que también se hace extensivo al Prof. Dr. José C. Martín de la Cruz, en lo que respecta a sus valiosas observaciones.

Este trabajo ha sido desarrollado gracias al impulso facilitado por una beca FPDJ de la Junta de Andalucía.

BIBLIOGRAFÍA

- Almagro Gorbea, M.^ªJ. 1973: *Los ídolos del Bronce I Hispano*. Bibliotheca Praehistorica Hispana XII. CSIC. Madrid.
- Arribas, A. y Molina, F. 1979: El Poblado de ‘Los Castillejos’. La Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El Corte num. 1. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*. Serie Monográfica 3. Granada.
- Arteaga, O.; Nocete, F.; Ramos, J.; Recuerda, J. y Roos, A.M.^ª 1988: “Excavaciones arqueológicas sistemáticas en el cerro de El Albalate (Porcuna, Jaén)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1986, I*: 395-400.
- Ayala Juan, M.M.; Jiménez Lorente, S. y Gris Martínez, L. 1995: “Asentamientos permanentes de agricultores y ganaderos del Sureste Peninsular. El cerro de las Viñas y el Chorrillo Bajo, dos poblados neolíticos de Lorca, Murcia”. *Verdolay* 7: 41-57.
- Boaventura, R. 2006: “Os IV e III milénios a.n.e. na região de Monforte, para além dos mapas com pontos: os casos do cluster de Rabuje e do povoado com fossos de Moreiros 2”. *Revista Portuguesa de Arqueologia* 9 (2): 61-73.
- Cardoso, J.L. 2003: “Ainda sobre os impropriamente chamados ‘Ídolos de Corno’ do Neolítico Final e do Calcolítico da Estremadura e do Sudoeste”. *Al-Madan* 12 (II Série): 77-79.
- Carrilero, M.; Martínez, G. y Martínez, J. 1982: “El yacimiento de Morales (Castro del Río, Córdoba). La Cultura de los Silos en Andalucía Occidental”. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 7: 171-207.
- Castro, P.; Lull, V. y Micó, R. 1996: *Cronología de la Prehistoria reciente de la Península Ibérica y Baleares (c. 2.800-90 cal. a.n.e.)*, British Archaeological Reports, International Series 625. Oxford.
- Clapés Salmoral, R.; Castillo Pérez de Siles, F. y Martínez Sánchez, R.M.^ª 2008: “Novedades en torno las postrimerías del Neolítico en el Guadalquivir

- Medio. El asentamiento de 'Iglesia Antigua de Alcolea' (Alcolea, Córdoba)". *Anejos de Anales de Arqueología Cordobesa* 1: 9-28.
- Diniz, M. 1999: "Povoado neolítico da Foz do Enxóe (Serpa): Primeiros resultados". *Revista Portuguesa de Arqueologia* 2 (1): 95-126.
- Enríquez Navascués, J.J. y Gijón Gabriel, M.^ªE. 1989: "Los restos prehistóricos de la necrópolis romana de Albarregas (Mérida) y el 'Horizonte de las cazuelas carenadas' de la transición Neolítico-Calcolítico de Badajoz". *Revista de Estudios Extremeños* 45 (1): 81-96.
- Escacena Carrasco, J.L.; Rodríguez de Zuloaga Montesino y Ladrón de Guevara Sánchez, I. 1996: *Guadalquivir Salobre. Elaboración prehistórica de sal marina en las antiguas bocas del río*. Confederación Hidrográfica del Guadalquivir. Sevilla.
- Fernández Corrales, J.M. y Saucedo Pizarro, M.I. 1985: "Los ídolos de cuernos de Los Castillejos I. Fuente de Cantos, Badajoz". *Series de Arqueología Extremeña* 1: 83-99.
- Fernández Gómez, F. y Oliva Alonso, D. 1980: "Los ídolos Calcolíticos del Cerro de la Cabeza (Valencina de la Concepción, Sevilla)". *Madrider Mitteilungen* 21: 20-44.
- Gavilán Ceballos, B. y Vera Rodríguez, J.C. 1993: "Cerámicas con decoración simbólica y cordón interior perforado procedentes de varias cuevas situadas en la Subbética Cordobesa". *Spal* 2: 81-108.
- Gonçalves, V.S. 1989: *Megalitismo e Metalurgia no Alto Algarve Oriental; Uma aproximação integrada*. Instituto Nacional de Investigação Científica. Estudos e Memórias. Lisboa.
- Gonçalves, V.S. 1999: *Reguengos de Monsaraz, territorios megalíticos*. Câmara Municipal de Reguengos de Monsaraz. Lisboa.
- Gonçalves, V.S. 2005: "Manifestações do Sagrado na Pré-História do Ocidente Peninsular. 6. Duas figuras da Deusa na estrutura funerária calcolítica do Monte Novo dos Albardeiros (Reguengos de Monsaraz, Évora)". *O Arqueólogo Português* IV (23): 197-229.
- Hurtado Pérez, V.; Mondejar Fernández de Quincoces, P. y Pecero Espín, J.C. 2000: "Excavaciones en la Tumba 3 de La Pijotilla". *Extremadura Arqueológica* VIII, El Megalitismo en Extremadura (Homenaje a Elías Diéguez Luengo): 249-266.
- López Plaza, M.^ªS. 1975: "Morillos y Objetos de Culto de la Edad del Bronce hallados en Muñogalindo (Ávila)". *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología* (Huelva, 1973): 499-506. Zaragoza.
- Lucena Martín, A.M.^ª 2004: "Estructuras y contenidos cerámicos documentados en el yacimiento Arqueológico de Papa Uvas (Aljaraque, Huelva): Campaña de 1994". *Actas del II y III Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja* (Nerja, Málaga, 2001): 227-237. Málaga.
- Marques Gonçalves, J.L. 1993: "Ídolos de cuernos de Olelas y Serra das Éguas". *Al-Madan* 2 (II): 38-40.
- Marques Gonçalves, J.L. 1995: "Ídolos de cuernos do Forno da Telha e do Curral Velho (Rio Maior)". *Al-Madan* 4 (II): 14-15.
- Martín de la Cruz, J.C. 1985: *Papa Uvas I. Aljaraque, Huelva. Campañas de 1976 a 1979*. Excavaciones Arqueológicas en España 136. Ministerio de Cultura. Madrid.
- Martín de la Cruz, J.C. 1994: *El tránsito del Neolítico al Calcolítico en el Litoral del Sur-Oeste Peninsular*. Ministerio de Cultura. Madrid.
- Monge Soares, A.M. y Peixoto Cabral, J.M. 1987: "O Povoado fortificado calcolítico do Monte da Tumba VI. Cronologia Absoluta". *Setúbal Arqueológica* 8: 155-165.
- Monge Soares, A.M. y Peixoto Cabral, J.M. 1993: "Cronologia absoluta para o Calcolítico da Estremadura e do Sul de Portugal". *Actas del 1.º Congreso de Arqueología Peninsular* (Oporto, 1993). *Trabalhos de Antropologia e Etnologia* 33 (3-4): 217-236.
- Ribeiro, L. y Sangmeister, E. 1967: "Der neolithische fundplatz von Possanco bei Comporta/ Portugal". *Madrider Mitteilungen* 7: 31-45.
- Rodrigues, F. 2008: "O Recinto de fossos Ponte da Azambuja 2 (Portel, Évora). Primeira Notícia". *Apontamentos de Arqueologia e Património*: 49-56.
- Sánchez Vizcaíno, A., Bellón Ruiz, J.P. y Rueda Galán, C. 2005: "Nuevos datos sobre la zona arqueológica de Marroquies Bajos: El quinto foso". *Trabajos de Prehistoria* 62 (2): 151-164.
- Savory, N.H. 1985: "Um corte a traves da fortificação interior do castro calcolítico de Vila Nova de S. Pedro, Santarém (1959)". *Clio/Arqueologia, Revista da Uniarq* 1: 19-24.
- Splinder, K. 1971: "Eine kupferzeitliche siedlung vom Pico Agudo/Portugal". *Madrider Mitteilungen* 12: 51-71.